

UNIVERSIDAD POPULAR
ENSEÑANZA GRATUITA

Todas las noches en
el local del Centro—
Boulevard 19 frente a
«La Navarra».

Libre Examen

BIBLIOTECA
La Biblioteca del
Centro queda abierta
de 5 a 7 y de 8 a 10
p. m. todos los días en
su nuevo local.

PERIODICO SEMANAL, ORGANO OFICIAL DEL CENTRO DE LIBRES PENSADORES DE BOLIVAR Y DE LA LIGA DE EDUCACION RACIONALISTA DE 25 DE MAYO

Suscripción \$ 1 por mes

Aparece los Domingos

No se devuelven los originales

Tiene responsables

A los socios gratis

REDACCION

Conferencias del Dr. Elizalde

La exposición de todo credo religioso, y mas del carácter del positivista que el Dr. Elizalde vino a exponer ante nosotros, desconocido casi puede decirse por todos; creímos diese margen a que se congregase a escucharle un público numeroso. Y en verdad, no se defraudaron en tal sentido nuestras esperanzas. El local de la Sociedad Italiana resultó insuficiente; si bien debimos de paso anotar, y más que anotar censurar, el escaso número de señoras y señoritas asistentes.

Pero es en valde. Bolívar con pocas variantes sigue siendo el mismo. Esa parte del linaje humano que ha dado en llamarse bello sexo, permanece alejado de todo lo que sea estudio e investigación, divorciado puede decirse con la ciencia. Aquí donde todas las *soires mundanales*, donde todos los actos que sirvan a exhibir un elegante tocado se ven favorecidos por ese elemento, contrasta tristemente como ahora haga semejante vacío. Y más aún hemos de recalcar nuestro reproche al grupo de educacionistas local, a quien nos consta se invitó de especial manera.

Es lástima que esas maestras de nuestros hijos sean tan indiferentes y tan apáticas; pues nos resistimos a creer que a pesar de todo su saber y de su ciencia, puedan desechar reñones científicos de esta índole.

Bien; dejando aparte este para nosotros pequeño lunar, que muchos creen sin embargo de necesidad absoluta, dado lo híbrido de algunos ambientes; llegamos así a la parte más interesante de la velada. El Prof. Señor Enrique Buscaglia hizo la presentación del conferenciante con estas palabras: El Dr. Juan José Julio y Elizalde no necesita ser presentado a los hombres. La humanidad entera, por cuyo bienestar él viene luchando desde hace tiempo, está obligada a conocerle y a escribir su nombre en el libro de sus benefactores. Solamente los ingratos, aquellos que viven entregados al egoísmo, pueden ignorar el nombre y la obra abnegada de los que bregan por la felicidad del género humano.

Prueba sobrada para nosotros no del gastado dicho de liberales al agua de rosas; sino, de este mucho más elocuente y significativo: liberales a peso al mes.

Pero vamos al grano de lo que motiva el presente artículo: nuestra crónica y crítica de las conferencias.

Debemos advertir antes, que como a todos los mortales, un ideal nos gula. Ideal que puede ser o no equivocado, aunque tenemos para ello la entereza y fuerza de voluntad requerida, para modificar o desechar en él, todo aquello que el estudio de la razón y de la verdad llegue a mostrarnos como un error de nuestra concepción. En una palabra, somos para eso verdaderos eclecticos.

Conferencias

El jueves 19 de Septiembre a las 8 p. m. en el local del Centro de Libres Pensadores tendrá lugar la 9.ª conferencia, la que versará sobre:

Reproducción y comunidad de las células.

Hemos de hablar así completamente desprovistos de todo sectarismo, aceptando y reconociendo lo bueno que a nuestro entender nos dijo el Dr. Elizalde, y censurando y criticando lo contrario.

La sana crítica es considerada por nosotros, más que necesaria, saludable, ya que es la única depuradora del ambiente.

Las razones antedichas hacen que al ocuparnos de la primera conferencia, tengamos para ella un juicio favorable, pues satisfizo completamente cuanto de la misma habíamos esperado. No dejaremos por eso sin mención, el efecto poco agradable que nos produjo la excesiva locandada a América, a las magnificencias argentinas, a la colonia italiana en este país, y a la mujer bolivarensis; el párrafo encomiástico a las autoridades, y la descripción de «Bolívar y el Positivismo», lamentando no poder decir, haciendo uso de los mismos términos del conferenciante: «Lástima que no fuese verdad tanta belleza.»

Bien; dejando aparte este para nosotros pequeño lunar, que muchos creen sin embargo de necesidad absoluta, dado lo híbrido de algunos ambientes; llegamos así a la parte más interesante de la velada.

El Prof. Señor Enrique Buscaglia hizo la presentación del conferenciante con estas palabras: El Dr. Juan José Julio y Elizalde no necesita ser presentado a los hombres. La humanidad entera, por cuyo bienestar él viene luchando desde hace tiempo, está obligada a conocerle y a escribir su nombre en el libro de sus benefactores.

Solamente los ingratos, aquellos que viven entregados al egoísmo, pueden ignorar el nombre y la obra abnegada de los que bregan por la felicidad del género humano.

Prueba sobrada para nosotros no del gastado dicho de liberales al agua de rosas; sino, de este mucho más elocuente y significativo: liberales a peso al mes.

Pero vamos al grano de lo que motiva el presente artículo: nuestra crónica y crítica de las conferencias.

Debemos advertir antes, que como a todos los mortales, un ideal nos gula. Ideal que puede ser o no equivocado, aunque tenemos para ello la entereza y fuerza de voluntad requerida, para modificar o desechar en él, todo aquello que el estudio de la razón y de la verdad llegue a mostrarnos como un error de nuestra concepción. En una palabra, somos para eso verdaderos eclecticos.

Debemos advertir antes, que como a todos los mortales, un ideal nos gula. Ideal que puede ser o no equivocado, aunque tenemos para ello la entereza y fuerza de voluntad requerida, para modificar o desechar en él, todo aquello que el estudio de la razón y de la verdad llegue a mostrarnos como un error de nuestra concepción. En una palabra, somos para eso verdaderos eclecticos.

Debemos advertir antes, que como a todos los mortales, un ideal nos gula. Ideal que puede ser o no equivocado, aunque tenemos para ello la entereza y fuerza de voluntad requerida, para modificar o desechar en él, todo aquello que el estudio de la razón y de la verdad llegue a mostrarnos como un error de nuestra concepción. En una palabra, somos para eso verdaderos eclecticos.

Debemos advertir antes, que como a todos los mortales, un ideal nos gula. Ideal que puede ser o no equivocado, aunque tenemos para ello la entereza y fuerza de voluntad requerida, para modificar o desechar en él, todo aquello que el estudio de la razón y de la verdad llegue a mostrarnos como un error de nuestra concepción. En una palabra, somos para eso verdaderos eclecticos.

facil y convincente, exponiendo lo que significa el obscurantismo y los absurdos en la vida normal de los pueblos, entrando de inmediato a mostrar los errores que encarna la llamada Iglesia Católica. Reconoció a la misma con mesura y acierto el fin humanitario y altruista de que en sus comienzos se revistió, para llegar luego a la conclusión, que fundada sobre una falsa base, cual es la de creer en la existencia inde demostrable de un ser sobrenatural, terminó ya el ciclo de su vida, debiendo hundirse ahora, junto a los demás fósiles de la historia.

Agradeció a la misma el haber suplantado a la religión politeísta, como igualmente la bienchora obra que con sus reglas y consejos morales aportó a la familia y a la sociedad.

Muy de acuerdo estamos, en la conveniencia, y hasta necesidad si se quiere de que el hombre ha de menester siempre un ideal, que él parece lo encuentra denominándolo religión, y cuya palabra aclaró en su concepto etimológico.

Aquella pintura del Eden, donde Adán y Eva, según los teólogos, dió margen al ridículo y absurdo pecado original, encontró en el Dr. Elizalde un magistral interprete, demoledor de tan singular y atrevido cuento.

Partió de allí para demostrar luego la ineficacia del bautismo, con tal argumentación y acopio de datos, que de fijo no cabría con fundamento réplica de género alguno.

Expuesta la base de la Religión Católica con prescindencia de todo tinte divino, tomando únicamente los datos históricos que a ella conciernen, le sirvió para estudiar y analizar la obra del Cristo, en el caso supuesto de haber sido como se dice un personaje real. Negó a la misma, paternidad y exclusividad en muchas de sus prácticas y rituales, ejercidas antes por múltiples religiones, y la comparó con distintas sectas monoteístas.

No fué muy explícito que digamos en cuanto al origen de la tierra y del hombre. Sin embargo, ajustó lo primero a la teoría de Laplace, y lo segundo a Darwin. De sentir es, que no haya dado mayor abundancia de detalles. Con todo, no quiere decirse tampoco, que sea este un punto débil.

A renglón seguido fueron tratadas con sin par maestría, las distintas etapas religiosas que atravesó el catolicismo, haciendo resaltar de especial manera las persecuciones sufridas en su principio hasta conseguir tener bajo su dominio el cetro

de los reyes emperadores, citando como ejemplo el caso memorable de aquel emperador que se vió obligado a besar humildemente las sandalias del sucesor de Pedro en la tierra.

Abundó en pasajes hermosos, bordados alrededor de episodios acontecidos en sus veinte siglos de existencia, sin descuidar los celebres cruzadas contra los mahometanos y el reinado de la Santa Inquisición, para llegar luego a la Revolución Francesa, donde dijo, de sentir era, no hubiese estado ya preparado el pueblo y tenido a mano a la vez un nuevo credo con que suplantar al que en aquellos momentos de revuelta amenazaba hundirse para siempre en la oscura tumba del pasado.

El origen, la explicación y el uso del símbolo de la cruz, fué para nosotros la parte más bella y culminante de toda su disertación. Extrajo allí del fanatismo religioso, con el tino de quien ha conocido intimamente el catolicismo, una serie de adaptaciones y aplicaciones de la cruz, que fueron verdaderos arabescos, realizando aún más, el ya de por sí hermoso marco de la conferencia.

De nuevo en este punto, hizo mención de la obra meritoria del catolicismo al nacer, traducida especialmente en la suplantación del antiguo culto a los dioses y peldaño, según él, del nuevo credo positivista, última y definitiva etapa religiosa de la vida humana, que se reservó para explicar después.

Interrumpida y premiada al final con sinceros aplausos fué esta primera disertación que duró una hora y cuarenta y cinco minutos; y de la cual lo que aquí transcribimos es solo un palido e incompleto reflejo.

Tal fué en resumen la labor de la primera jornada.

La noche del domingo era imposible cupiese una persona más en el vasto salón de la Sociedad Italiana, atestado completamente de concurrencia ansiosa de escuchar la palabra del Dr. Elizalde.

Con todo, y aunque el elemento femenino fué algo mayor, no se hizo notar que digamos.

Interesante en grado sumo se presentaba el programa. Los comentarios de ante mano eran animadísimo. No en valde se abordaba algo capital para los hombres: El problema social.

Pero a fé que el optimismo de muchos terminó casi de principio por verse defraudado. El Dr. Elizalde no asigna a tan magna cuestión la importancia que la mayoría de los sociólogos quieren reconocerle. Supedita todo a la cuestión moral, en lo que por fuerza nos vemos precisados a opinar de modo diametralmente opuesto.

No es posible aceptar como primera causa la moral anteponiéndola a la económica, ya que esta última es el origen de todas las desavenencias y desigualdad de la humana familia.

Reviste para nosotros la cuestión económica del proletariado, capital y máximo interés, no posible de solucionarse con los medios que el Dr. Elizalde enu-

mera; más aún, ni como periodo de transacción vemos en ellos eficacia alguna.

Es imposible que pueda soñarse una sociedad futura donde exista el amor y la armonía entre los hombres, concibiéndose la existencia de patrones y obreros. Nunca; jamás; existirá un acuerdo en tal sentido continuando pendiente la diferencia de clases.

Y no es como dijo el Dr. Elizalde, que los «inteligentes socialistas» y los «esclarecidos anarquistas» (sobre todo estos últimos) busquen ó tiendan a una estricta y absoluta igualdad del género humano, ya que no es posible ni física, ni moral, ni intelectualmente imaginársela, cosa esta expuesta con claridad en las doctrinas anarquistas, que ha demostrado aquí el conferenciante no haberlas estudiado o profundizado mayormente.

No es que nos queramos preciar nosotros de tener mayores y muy íntimos conocimientos en la materia, pero, la lectura de las doctrinas y teorías de Godwin, Proudhon, Bakounine, Stirner, Kropotkine y hasta el mismo Tolstoi, nos han probado de modo convincente la concepciones hechas para la transformación social en los conceptos: Derecho, Propiedad y Estado. Trio este en que se basa la organización actual de la sociedad.

La solución a la cuestión económica; que supone forzosamente la desaparición de la lucha de clases, por la no existencia de estas, parte la mas transcendental y maxima del problema no se encontrará nunca con esa doctrina de altruismo positivista, muy semejante a la resignación cristiana, cuya finalidad aparente es más imposible que lo que tituló «utópico sueño de la anarquía» ya que tiende a que subsista el buen patrón y una inmensa caterva de proletarios que han de seguir por fuerza recogiendo las migajas patronales, mientras estos disfruten del sudor ajeno, dando en cambio ó abrogándose por tal sistema el cargo de consejeros y gobernantes de los demás.

En el mejor de los casos, y esto, admitiendo algo de por sí imposible, vendríamos de tal modo a tener suplantado al señor feudal de ayer y burgués de hoy por una nueva tiranía aristocrática intelectual; cosa que está pero muy distante del pensar de los trabajadores, que quieren solo arribar a la comunidad del trabajo y goce de la producción. El positivismo que con tanta amplitud de detalles el Dr. Elizalde nos expuso, ha servido a mostrarnos claramente, que no cabe armonía y consorcio universal, existiendo diversidad de castas, ya que no son otra cosa las diferencias entre patrones por buenos que sean y los obreros.

¿Como concebir el altruismo en los *patriciados*, dado que estos para continuar siendolo, han de tratar ante todo de conservar su posición?

¿Como arribar a ser posible aquello de que se satisfará a cada uno según sus necesidades

basado en el altruismo y en la virtud (cosa que admitimos si en la futura sociedad anarquista, pero desaparecido el *tuvo* y el *mio*, es decir la propiedad privada) cuando el conferenciante para combatir tal sistema nos dice que solo favorecería a las mediocridades en detrimento de los otros; si aquí, en el positivismo que nos expone habrá aun un interés mayor debido a que a esas mediocridades que tampoco pueden desaparecer, se ha de unir el interés y la conveniencia del patron, del patriado, o del gobernante?

Somos partidarios, de la fórmula «a cada uno según sus necesidades» pero tomada esta de la doctrina comunista, último peldaño para nosotros hoy, del pensamiento de la humanidad.

De admitir la perfección humana, al extremo que requiere la práctica del positivismo en el estado ideal que preconiza; es decir, el imperio estricto y absoluto de la justicia, para que cada cual consuma de acuerdo a sus necesidades dejando a los demás igual derecho ¿A que tender a que persista obrero y patron?

Si es el verdadero altruismo que triunfa, no vemos el porque han de existir diferencias como la ciudad, desde que nadie tomará de las reservas o producciones de la comunidad mas de lo que haya de menester. En tal caso resulta un error. Se tiene unicamente a perpetuar los instintos del egoismo estrecho de los hombres de mañana.

No podemos así admitir, ni aun en hipótesis las ventajas que simulan ofrecer como medio de solución, la gratificación equitativa, la gratuidad del trabajo y gratuidad del jornal, y el sacramento del retiro.

El primero ó sea la gratificación equitativa se destruye con la conveniencia que puede suponer para el patron el simple hecho de tener a su servicio obreros jóvenes y solteros y por tanto, con menos necesidades, y que pueden rendir en el trabajo producto mayor. Pues conste, no nos es dable el aceptar, suponer siquiera, que haya, a quien deseando practicar el altruismo, entendido en su amplia acepción, se convierta en patriado o gobernante por mas liberalidad y bonhomía que pudiera en estos cargos ejercer.

La gratuidad del trabajo y del jornal no puede pues supeditarse a la interpretación que se le asigna, dado que para que en tal forma existiese, reclamaria de antemano una perfección completa de la humanidad a que jamás perdurando las castas alcanzaría.

Y en cuanto al Sacramento del Retiro poca o ninguna utilidad practica puede ya el obrero reconocerle, en primer lugar porque a la edad que se administraría (60 años) pocos son los que alcanzan, y luego porque en resumidas cuentas no es mas que uno de los tantos e inútiles paliativos que el proletariado militante y consciente ha desechado por completo.

Nada diremos de la cuestión casas para obreros, cinco horas de trabajo y descanso el domingo y lunes. Ridículo esto ultimo al dedicarse ambos dias no para descansar y solaz; sino para estudio. Son detalles secundarios ante la magnitud de un sistema filosófico.

Lamentamos muy de veras que una discrepancia fundada tan grande de pareceres nos separe del conferenciante, pero la misma sinceridad y convicción de nuestros ideales nos obliga a manifestarlo.

Vemos nosotros en el positivismo, un fragil dique unca mente que quiere interponerse el avance ineludible de la Re-

volución Social, que día a día se agiganta y acerca con intensidad mayor, y a la que no desprecian sino que tienden el proletariado, y los hombres todos que marchan al unisono de la evolución, sin temor alguno a dolorosas pero inevitables convulsiones.

El positivismo es solo grito de alerta para las clases dirigidas, únicas a quien beneficia, queriendo hacer perdurar el actual estado, con una aparente finalidad sublime por límite, como es la felicidad suprema de los humanos; pero que está muy rezagado en lo que se refiere a medios, dado que el siglo de la electricidad y del radio ha traído sistemas de transformación mas amplios que han de obligarle a cambiar por completo, a menos de querer ir como sus similares anteriores, el fetichismo, el politeísmo y el monoteísmo, a sepultarse en el tenebroso panteon de las cosas caducas.

La ley del progreso y de la evolución así lo exige. Y el ser supremo, real y verdadero; la humanidad, vive también el siglo que atraviesa.

He aquí nuestro juicio en lo que a cuestión social con relación al positivismo toca, tratado bastante a la ligera eso si, por la falta absoluta de tiempo y espacio.

El Dr. Elizalde nos satisfizo la primera noche en cuestión religiosa, pero francamente está muy distante de nosotros en lo que respecta a cuestión social.

Con tanto público como las noches anteriores, se inició el lunes la tercera conferencia.

Atraídos muchos por conocer las causales que hicieron que el Dr. Elizalde se separase del Clero Católico, vieron luego de oídas sus laconicas declaraciones, que estaba mas en desacuerdo con la practica del catolicismo que con la Iglesia en sí. Encontrando a un hombre estudioso que no ha trepido al conocer el error en que vivía, en desear todo lo que fuera error y duda, en busca de la luz y de la verdad; haciendo caso omiso de las intrigas y de las amenazas; y desafiando las iras del ultramontanismo que quiso mas de cuatro ocasiones según el se expresó vengarse villanamente de quien suponía para ellos uno de los extraviados de su redil. Condición esta que ha hecho del Dr. Elizalde un ferviente y decidido apostol de su credo.

Convencido de su ideal, es, hoy peregrino errante que recorre las latitudes de la tierra, expandiendo lo que entiende por sanas enseñanzas de sus doctrinas con altivez y con valentía; cualidades estas que le reconocemos nosotros mismos aunque hayamos demostrado en párrafos anteriores, puntos muy distantes de mira, de medios y de finalidad.

Al mostrarnos sus primeros homenajes al nuevo Credo, recitó con clara dicción dos sonetos de exquisita factura, literaria revelandose como conceptuoso e impecable poeta.

La explicación del Egoismo y del Altruismo que hizo, bases estas que consideramos de necesidad para asentar en ellas el pesado y no muy sólido edificio de la Religión Positiva tienen a nuestro entender una importancia capital.

Encontramos mucho más acertada la definición del Egoismo que del Altruismo pero siempre que la vida del hombre se concretase a su egoistica satisfacción, que en realidad no lo es; por lo que creemos, que bien interpretado el Egoismo resulta beneficioso, y por tanto altruista a la humanidad.

Vamos a probarlo en pocas líneas. El instinto de la nutrición

y el instinto sexual, perpetúan la especie: el amor maternal modifica y plasma los sentimientos; la destrucción y la construcción son partes que ha sabido confirmar plenamente como necesarios y beneficiosos el axioma aquel «destruir es crear»; y hasta la misma vanidad y orgullo, a nuestro parecer los más perniciosos, son también profucos para el bien, si se saben emplearlos plena y sabiamente.

De ahí que el apego, la veneración y la bondad no nos supongan tan grande diferencia.

Del egoismo bien entendido al altruismo solo hay un paso. Sus extremos se tocan.

Creemos que todas las acciones humanas, dejando de lado ciertas e inevitables causas determinantes, son ya buenas o malas según el grado de conciencia y de inteligencia que las guió.

Por esto que hayamos encontrado muy bien y expuesta con claridad de detalles y elevación de propósitos, toda aquella amena e interesante parte donde el Dr. Elizalde trató, consideró y estudió a la mujer en su carácter instructivo de esposa y de madre, para poder llenar su altísima misión en el hogar y en la sociedad.

La hija, la esposa y la madre, son ciertamente los verdaderos angeles de la tierra.

Es a la educación en todos los terrenos y los ambientes, a quien toca más activa ingrencia para regenerar, purificar y dignificar a la humanidad, madre esta de la gran familia social.

Compartimos su juicio en lo que se refirió a los pobres de espíritu, si bien la santa revelación por el ensalzada, debemos confesarlo; quizá asuma en nosotros; caracteres muy distintos a los que el mismo les asignó.

En cambio disintimos en que «los vivos son siempre y cada vez mas gobernados por los muertos». Eso si, vemos en el positivismo la tendencia a que esto se haga practica por medio del culto a los bienchores de la humanidad. Culto que no encontramos aceptable por considerar que no es necesario a la faz evolutiva de los hombres que se encaminan cada día con paso más veloz a desprenderse de cuantas ataduras morales e intelectuales quieren aun unirles inutilmente al pasado.

El culto a los bienchores de la humanidad sin considerar las causas que pudieran haberles hecho tales, no es a nuestro entender, más que una nueva preocupación humana, lastre siempre a la ampulosa marcha hacia el porvenir.

No hemos de pasar desapercibida la fiel definición que como termino a esta tercera conferencia nos hizo de los tres estados: el teológico, el metafísico, y el positivo. No tenemos con ella diferencia de pareceres. Concordamos en el orden y hasta la comprensión de cada uno; término el positivo a los otros dos anteriores.

Una entusiasta pero mística loa cantada a la memoria de Augusto Comte, cerró el acto que abrió un parentesis hasta la cuarta y última conferencia de la serie.

Reverso a la buena impresión de la primera y hasta contradicciones que vamos a explicar, hemos creído ver en esta última.

La historia de la Religión mereció del conferenciante un larguísimo cantico para dejar sentado que el hombre se hace cada vez mas religioso. No vemos precisamente practica confirmación de lo dicho, aunque en pasajes anteriores hemos aseverado lo que puede entenderse por lo contrario.

Pero es que al afirmar nosot-

ros la necesidad imprescindible de un ideal en el hombre, estábamos distantes de asignar tal misión a una serie de obligaciones dogmáticas y absurdas, plasmadas en un «solo y particular molde para todos».

Cierto es que no se destruye sino lo que se reemplaza, pero malo, muy malo fuera suplantarse las supercherias de una religión agonizante por la savia viril y fecunda de una nueva y casi igual religión.

Ha de entenderse bien, que al no aceptar ciertas sectas, los ridiculos rituales de algunos dogmas que creen innecesarios, no es como el conferenciante dijo semilleros de odio y de venganza, que traducen otros en la tea y el puñal, sino la perfección del hombre que puede ya atravesar sin muletas el aspero y escabroso sendero de la vida.

No necesita el hombre obrar aquíneado por reglas o preceptos impuestos. Ha de hacerlo suficiente capacitado para poder decir: Yo soy el amo y servidor de mi propia persona; sin que ello suponga un egoismo hacia los demás.

Error ese que emana siempre de la falsa interpretación que se asigna a la responsabilidad humana, al creer que porque hoy no sea lo bastante perfecta, y que está basada en el castigo y la recompensa, ha de continuar siempre obrando y accionando hacia el bien y hacia el mal.

Estados que suponemos irán desapareciendo paulatinamente a medida que el hombre se desprenda de muchos prejuicios morales y sociales que arrastra todavía, dia entonces que comprendiendo el rol que en la vida desempeña, no seguirá ni hacia el bien ni hacia el mal, sino que ejercerá el cumplimiento de los deberes de hombre como parte integrante de la humanidad.

Y al llegar, si posible es, a un estado tan venturoso y armónico, sobra ya este casi por completo renunciamiento del yo, trocado por la máxima: «Vivir para los demás».

Esa es la conclusión a que arribamos para llegar a la implantación de la sociedad futura; no basada en un renunciamiento y esclavización de la persona, sino en el más amplio y libre desarrollo de la humana personalidad.

De ahí el que consideremos más que innecesario, perjudicial a todo culto ya sea politeísta, monoteísta o positivista, rendido ante una estatua, un ídolo o un dios.

Mientras exista en el hombre necesidad semejante es prueba que perdura en él, la idea del cielo y del infierno, de la recompensa y del castigo, de la gratitud y de la ingratitud.

Y a esto han tendido y tienen la vida de las religiones, llamense como se quiera, y que hemos visto con más intensidad en la católica que en otras por ser ella la que más contacto tuvo con nosotros.

Y eso no sería tampoco causa para justificar como el conferenciante hizo a la Iglesia Católica, llegando hasta negar cosas que la noche del sábado había dicho; queriendo excusar la hasta en la responsabilidad que en lo que toca a la Inquisición le corresponde.

Mostrando las bellezas y progresos, a la par que cultura de la civilización nos dijo que ellas eran fruto de la Era católica asignandole por tanto el mérito de los triunfos. Esto muy fácil es, y está en todos refutarlo con bastante lógica, no haciendolo aquí nosotros por no extendernos mayormente, pero, recomendamos al lector estudioso la lectura de «La muerte y el diablo» de Pompeyo Gener, donde encontrará expli-

citamente demostrada la influencia nefasta y negativa del catolicismo en lo que a progreso se refiere, fuera de ciertas obras pictóricas, y una pequeña e indirecta participación en otros pocos descubrimientos científicos.

Encontramos en este punto de lo que expuso, al querer verdaderamente hacer un imposible, que ni los titanes conseguirían, otra gran parte contradictoria. Si Gutemberg, Copernico, Kepler, Miguel Angel y Newton, en los siglos 14 al 18 son exponentes de la pujanza de la Iglesia Católica; como decir luego que Galileo con su teoría del movimiento de la Tierra expuesta ya en el Siglo XVI y XVII—ha sido el golpe de Gracia aplicado a la teología cuando Newton fue quien perfeccionó sus descubrimientos?

Lo que de verdad encontramos es que imperante entonces la Iglesia Católica por medio de la fuerza representada por su siempre listos tribunales inquisitoriales, alambicaban al saber y a la ciencia, forzandole a producir para sí con exclusividad, o condenando a la hoguera y a la tortura a quienes pretendían separarse.

Ha sido durante muchos siglos esa llamada Santa Madre Iglesia la detentadora y estancadora de todo adelanto.

La retracción obligada a un pobre y sabio anciano como Galileo, las imposiciones al monje ingles Bacon, el tormento de la hoguera impuesto a Giordano Bruno, la pira en que se quemó a Juan Huss, y la serie interminable de víctimas inmoladas ante su prepotencia y su ignorancia, es baldon ignominioso que pesa y pesará por los siglos de los siglos en su tenebrosa y tetrica actuación. Y no cabe aquí eximirlo de responsabilidad por los errores de sus hombres, cuando por otro lado pretende abrgarse el derecho de paternidad en la poca obra civilizadora y progresista de su reinado.

No cabe entonces ese canto glorioso al gigante que agoniza, y muchos menos los pomposos funerales que para sepultar luego sus putrefactos restos, en hermosas frases retóricas entonó a la Iglesia de Cristo el Dr. Elizalde. — Iglesia que fuera de sus propósitos elevados al constituirse, y muy pronto corrompidos y corruptores, dejada hace tiempo la pristina transparencia de su ideal, no ha sido luego mas que el baluarte siempre del obscurantismo y de la ignorancia, de todas las ideas retrogradas, y de una innumerable serie de crímenes cometidos al amparo de su Cristo misericordioso, estancadora de todo progreso y martirizadora de la raza humana.

Esa ha sido siempre para nosotros la obra repudiable y perniciosa de la Iglesia Católica, cuya agonía apresuramos, y no con el propósito que a ella la suplante otra nueva y casi idéntica religión; sino para que se edifique sobre sus derruidos escombros, la libertad completa y responsabilidad absoluta del individuo; teniendo como base la ciencia, y como fin, el amor y la fraternidad.

Esto hace que encontremos fuera de quicio, todo lo que referente a culto nos expone la religión positiva por boca del Dr. Elizalde, y cuyos sacramentos discrepan por tanto de nuestro, pensarlo que hace el que no nos detengamos a su análisis al comprender la similitud que les acerca a los mismos mandamientos y sacramentos de la Iglesia de Cristo y aun de otras sectas y religiones.

En resumen, de todo lo aquí expuesto, dicho por nosotros con la sinceridad de convencidos, sacamos en conclusión que la religión positiva, no puede ni po-

A los Compradores de — ORDOQUI —

Se hace saber á los compradores de solares y quintas del PUEBLO ORDOQUI que provisoriamente y hasta nueva orden el Escribano de Bolivar señor Francisco J. Cobañas, está autorizado para percibir el importe de las mensualidades y otorgar los recibos correspondientes á operaciones efectuadas en los remates del 14 de Abril y 7 de Junio del corriente año, debiendo en consecuencia concurrir á efectuar los pagos en su escribanía.

Buenos Aires, Agosto 8 de 1912.

Juan B. Ordoqui.

Gran Hotel "La Viscaina"

— D E —

Urrutia y Zugazaga

El mas espacioso de la localidad. Comodidad para pasajeros y familias. Servicio de comedor á todas horas. Cocina á cargo de un Chef de primera de la Capital. Amplio corralon para carruajes y caballos. Carruajes á cualquiera hora para viajes al campo

Dirijirse telegraficamente

Teléfono Nro. 50

Bolivar F. C. S.

drá nunca, al menos con el culto y el régimen que observa en el presente, solucionar la cuestión social; vista ya por el lado económico, para nosotros el mas interesante, o por el moral. Aprovechando un pasaje de Max Nordau que aparece en la pag. 23 de su libro «Mentiras Convencionales de la Civilización», vamos a transcribirlo aqui literalmente, dado que interpreta de modo cabal nuestro pensamiento.

Dice así:

«El positivismo de Augusto Comte no progresa como doctrina y no gana nuevos posibiles porque sus mismos partidarios han reconocido que el método de Comte es muy limitado y muy poco elevada su tendencia».

Por parte nuestra solo agregaremos, que pensamos o creemos tener ya implantados en los momentos actuales varias doctrinas o sistemas filosóficos, éticos y sociales mucho mas avanzados que el sistema positivista que aqui se enuncia, lo que hace que no podamos acatar ni aun admitir la casi totalidad de maximas, consejos, enseñanzas y reglamentaciones que de tal sistema derivan.

Y damos aqui fin, pues creemos haber sobrepasado en mucho el limite de la paciencia del lector, impuesto sin embargo por la importancia del asunto, y la trascendencia del problema.

Desprendase así de nuestra crónica y critica, no una cuestión personal, sino el ansia reclamada y sentida de atesorar y aportar mayor luz y mejores conocimientos. Unico y exclusivo fin que nos impulsó y que nos guía.

«Las victimas del Alcoholicismo y otra de caracter popular en la Plaza Mitre el domingo de tarde teniendo por tema:

PRÁCTICAS RELIGIOSAS
Cuyo programa se repartió profusamente.

LA POPULAR

SOMBRERERIA Y CAMISERIA

— DE —

★ José Conte ★

Gran surtido en Camisas, Calzoncillos, Corbatas, Medias — y todo articulo para hombre —

Ventas por mayor y menor. Especialidad en sombreros de medida—Composturas de todas clases

Boulevard San Martín BOLIVAR

Cuervo Emiliano

MECANICO ELECTRICISTA

Venta permanente de materiales de electricidad.

Se encargan de toda clase de instalaciones; montaje y reparaciones de motores á explosion.

Tienen en venta: Dos motores Hossier de 6 y 15 p. p. respectivamente. Un grupo electrico compuesto de motor y dinamo acoplado con cuadro de control y demas acesorios. Todo en perfecto estado y funcionamiento.

Telefono 199 - Boulevard 19 entre 8 y 10

Serrano & de la Serna

REMATES Y COMISIONES

FLORIDA 377
Sucesoral SEQUI

LA PLATA
CALLE 6 Nro. 728

CURSO COMPLETO

DE INSTRUCCION SOBRE EL

Arte de fabricar espejos

En casa propia sin menester de máquinas. Magnifica oportunidad de establecerse por propia cuenta en un negocio muy lucrativo.

Pídase nuestro opúsculo en Español, gratis.
International Translating Co. 600-610 Blue Island Ave.
Chicago, 111. E. U. A.

CIPRIANO LIMA

Escribano Público

Oficina de Contratos
Boulevard San Martín, al lado del Paris-Hotel.

Dr. Lorenzo A. Barros
ABOGADO

Estudio, En Bs. As, Florida 377 y Mercedes calle 14 N. 290

ESTEBAN GARCO

INGENIERO CIVIL

Bartolomé Mitre 2008 Bolivar

Dr. Felipe Basavilbaso

Especialista en Garganta, Nariz y Oidos
Cuyo 1763 B. Aires

Hugasta V. de Saarpine

PARTERA NACIONAL
Recibe Pensionistas
AVENIDA GRAL. PAZ ENTRE SAN LUIS Y SANTIAGO DEL ESTERO
BOLIVAR

Francisco J. Cobañas

ESCRIBANO PUBLICO
OFICINA DE CONTRATOS
Boulevard San Martín

Dr. Carlos Daroqui

Médico Cirujano
BOULEVARD 16 BOLIVAR



DISPONIBLE PARA AVISOS



**Almacén, Ferretería,
Talabartería, Tapicería y
Pinturería de Carruajes**

DE

LARREGLE Hnos.

**Especialidad en trabajos
de talabartería hechos á
mano. BOLIVAR**

Sastrería "LA ELEGANCIA"

DE

Murro y Rodeiro



La casa confecciona trajes sobre medida con corte elegante y á gusto del cliente.

Se hace todo trabajo concerniente al ramo en casimires de última moda.

PRECIOS SUMAMENTE MODICOS

FRENTE A LA CASA DEL SEÑOR EDUARDO OTERO Y COMPAÑIA
Bolívar F.C.S.

Luis Mallol

Agente del Expreso Villalonga

y de la casa

Gath y Chaves

Boulevard San Martin

Bolívar

DISPONIBLE

**¿Quiere disponer de sus horas desocupadas
para ganar de 5 á 7 \$ Diarios?**

La Academia Artística Industrial garante trabajo continuo á toda persona de ambos sexos. SE CONVENCERA Vd. solicitando informes, enviando franqueo para la respuesta. Miles de testimonios comprueban nuestra oferta.

Trabajo facil y lucrativo

ACADEMIA ARTISTICA INDUSTRIAL

Luis B. Nigro.

DIRECTOR.

Florida 668. — Buenos Aires

TAQUIGRAFIA: curso especial por correspondencia.
AL ESCRIBIR MENCIONE VD. ESTE AVISO

BAR SAN MARTIN

CONFITERIA y CINEMATOGRAFO

DE

GAMUNDI Hnos

**Establecimiento más cómodo y más
lujoso de la localidad**

Servicio especial, última novedad de Bar, Café, confiteria pasteleria, bomboneria y todo lo conserniente al ramo.

Todas las noches nuevo
Programa musical

Iluminación á giorno con instalación electrica contando la casa con un motor más perfeccionado y más moderno. La casa recibe todos los dias novedades cinematográficas.

**Domingo y días festivos Vermouth-Concert
de 5 á 8 p. m.**

Frente á la Municipalidad — BOLIVAR (F. C. S.)

EL TRABAJO

Carpintería de obra blanca y fabrica de muebles

Especialidad en trabajos de cedro

JOSE GONZALEZ

Calle 22^a media cuadra de la Fideleria Ferrando.

BOLIVAR



Relojería Joyería y Platería

DE
DIEGO TORRES

Surtido completo en artículos de Oro Plata y Relojes. La casa cuenta con un taller provisto de las mejores máquinas para la construcción de cualquier trabajo en oro, plata y relojes. Especialidad en conposturas de relojes finos, cronómetros, repeticiones y cronografos.

Boulevard 19

Bolívar

"LA INTERNACIONAL"

DE

Teodoro y A. Lupano

Panadería, Facturería y Fábrica de Galleta

Venta por mayor y menor

Reparto á domicilio

BOLIVAR

Teléfono 167